

colaboraciones

zelatan

Una mañana en el Parlamento Foral

Siempre ha habido clases y por eso fui uno de los poquísimos privilegiados que consiguió entrar a ver la sesión del Parlamento Navarro. Uno se siente importante cuando los policías te dicen "pase usted" en vez de lo contrario, que suele ser lo habitual.

Un vistazo al decorado y te apercibes que estás en mansión ajena: una bandera española gigantesca; el altísimo estrado de la Mesa de los Portavoces y junto a él, abajo, un Cristo crucificado sobre una Constitución española. La stampa (código. —nazareno y estrado) parecía una reproducción del Sanedrín. En el frontis, un retrato del Borbón, enorme, y un escudo de Navarra chiquitico, como dejando claro quien manda allí.

Pero ya sabía adónde iba y no me dejé impresionar. Tragado el primer sapo, topé con el segundo: A mi lado se sentaba Aizpín, el viejo drácula navarro, ahora de mero oyente, desplazado en UPN por ingenuos como Alli, que piensan que no es necesario fusilar a media Navarra para pacificarla. Con él, Bados y Jaime! con su espalda rígida como un armazón de barraca sanferminera, alcalde de tanta preclaridad que ni siquiera hizo uso de los auriculares para entender la traducción del vascuence. ¡Lo suyo son las excavadoras!

Ya me veía solo en aquel palco cuando llegó Olivia, la musa de Gabriel, una paloma progresista entre tantos halcones. ¡Mi posible aliada según cuál fuera el resultado de la sesión! Su cintura cabía como tres veces en la de cualquiera de los anteriores, pero el modelo socialista que lucía valía más que todos sus trajes juntos. Serán compensaciones mutuas del anterior pacto PSOE-UPN, pensé.

Me fijo en la platea parlamentaria, en la que sólo hay tres protagonistas: Urralburu, Alli y HB; casi todos los demás hacen lo mismo que el portero —estar— sólo que con derecho a voto. Urralburu fue sin duda el mejor orador. Ya era fraile embucador antes que político vitalicio y se sabe el oficio. Allí es menos vehemente pero parece más honrado; o menos podrido, si se desea, aunque no puedo menos que sentir una simpatía inicial por quien ha llevado adelante en Navarra dos operaciones higiénicas de envergadura: Orillar a Aizpín y hacer callar a Del Burgo.

Además Alli soltó una de las pocas verdades de la sesión: Que el famoso pacto

PSOE-EA y las concesiones "pseudovasquistas" de Urralburu sólo tenían un motivo y una finalidad: arrinconar a Herri Batasuna e intentar conseguir sus votos. En otras palabras, que EA no es más que el recadista entre el PSOE y HB, que son los que realmente deciden. Eso sí, un buen recadista.

Entre lo que me gustó, destaco la presencia de HB en el Parlamento, aceptando el reto, llenándolo de navarridad, de euskera, obligando a todos a ponerse auriculares, a ver una presa política de cerca y a debatir un discurso político diferente, el que va desde la conquista de Navarra a la del espacio, desde la más mínima demanda ciudadana hasta la Mesa de Argel-bis. Aquel salón sin ventanas se llenaba de aire de la calle. Feliz la entrada de Patxi Zabaleta con los principios por delante, diciendo que si no hay cambio de marco, no cabe democracia para los eslovenios vascos.

No me gustó, y obligado es decirlo, la falsa moderación que aparentamos; el empleo de los modos y formas del enemigo. El Parlamento es como un teatro donde se debe representar la realidad cotidiana. Será válido si se representa fielmente, pero es totalmente falso si las sangrantes contradicciones de nuestro País se difuminan en "sus señorías" o "con sus debidos respetos".

Bien está entrar en la problemática inmediata de la vivienda, presión fiscal, planificación educativa o política agrícola, pero no quedarnos miopes contando pesetas. ¿Y por qué soportar que repetidamente nos sigan llamando violentos los mayores matones de barrio? Todas las bombas que han puesto los vascos en lo que va de siglo caben debajo del ala de un B-52, de los que cargaba el PSOE en sus escalas hacia Bagdad. Los 300.000 iraquíes muertos están dentro de esos esquemas progresistas del PSOE-EA? ¿El Gobierno de progreso se posicionará contra la tortura sistema-ti-ca que se utiliza contra sus ciudadanos detenidos? ¿O tal vez, por el contrario, se presentará como acusación particular contra el navarro Germán Rubenach por suicidar a sus compañeros en la Foz de Lumbier? ¿Renuncia el partido del Sr. Urralburu a organizar otro GAL? ¿Qué derecho tienen esos leprosos a decirnos que tenemos una mancha en la frente?

Porque esa barrera "infraqueable" que ellos dicen tener para hablar con HB, es una

trazo de lápiz comparado con lo que tenemos que trepar otros para acercarnos a ese cenagal de fondos reservados, tráfico de armas, mafias policiales, corrupción, informes de Amnistía Internacional, ensañamiento con presos y demás basura sobre la que tranquilamente firman sus pactos "de progreso" el PSOE y EA. Y a pesar de eso, insistimos, no tenemos inconveniente en hablar, negociar, y, pelitos a la mar, comenzar nuevas etapas.

Por las razones que sean, no se dijo nada de eso en el Parlamento, pero es una letanía que debería ir pegada a cada intervención parlamentaria si queremos que nuestra presencia allí valga la pena.

Cabásés sin embargo si dijo todo lo que tenía guardado, demostrando que es sin duda el mejor parlamentario que tiene el PSOE. Los dirigentes de EA de Navarra han aprendido tanto de sus amigos del Gobierno que se mueven por los pesebres igual que ellos. A la vista están los cargos y favores gratuitos, que ahora ven peligrar. Los aspavientos de Cabasés agitando ante HB el "o gobernamos nosotros o el caos", reflejaba la angustia de quienes tienen en las poltronas y consejerías el basamento fundamental de su quehacer político.

En definitiva, entre todos —y algún medio de comunicación— se han puesto de acuerdo para ponérselo difícil a HB: Urralburu con txapela, euskaltzale y con un discurso que no se le oía desde 1978; la Ley del Vascuence dinamitada; las necesidades que nos dicen —¡a nosotros!— van a pasar AEK, IKA, Ikastolas etc... Claro que nadie dice que si hay realmente voluntad de una política de progreso ya hay una mayoría del Parlamento que lo puede decidir gobierno quien gobierno. Pero no; quieren los sillones.

Sigue habiendo muchísimas más razones para decir no a Urralburu y se irán demostrando. El posibilismo mal entendido es pan de hoy y hambre para mañana, y como suelen cantar Etxamendi y Larraide, ya vale que los navarros vendamos el rebano para comprar forraje. De mi parte, si el PSOE no negocia en serio, ya pueden Urralburu y su corte de estabulados ir haciendo las maletas.

José Mari ESPARZA ZABALEGUI
(Editor)

Ikurren gudua

Aurten ere, erdal prentsak gaztelaniaz berce modura bataiatu duenez, "guerra de las banderas" dugu euskal herri eta hiri askotan; ikurren gudua, alegia.

"Aspergarria da" diote batzuk. "Hogeigarren mendearen bukaera honetan, eta gu oraindik trapuzar kontutan ari" beste batzuk.

Hori bakarrik ez: "semantika", "semiolgia", eta abar, gogoz aipatzen dituzten batzuk esaten dituzte halakoak...

Euskal bandera, Arana-Goirik orain dela chun urte asmatu zuten "ikurreña", ez da trapu bat. Esloveniako nazio-ikurra edo Suezia-ko nazio-ikurra trapaek ez diren bezalaxe. Hitzak zarata hutsak ez diren bezalaxe, banderak ez dira zapi puskak.

Euskal ikurreña *Euskadi askatuaren ikurra* da preseski. Euskal abertzaletasun askatzailearekin batera sortu zen, "Euskadi" hitza bezalaxe: jaiozina zen euskal nazioa izendatzeko eta sinbolatzeko.

"Ikurren gudua", horretara, herrien arteko guduaren sinboloa besterik ez da. Gaur egun, eta espainiarrek garbiki ukatuko ez duteno, bandera hori-gorria da *Espainiaren ikurra*, eta halakotzat hartzen da barruan eta kanpoan. Era berean, herri-kideen eta arrotzen artean, euskal ikurreña da *Euskal Herri Askatuaren ikurra*.

Ikurren gudua, hitz batez, Espainiak eta Euskal Herriak elkarekiko duten borrokaren sinboloa besterik ez da. Nekez konpon daiteke ikurren gudua, herrien arteko liskar luzea konpondu gabe.

"La paz de las banderas" eskatzen dutenek, herrien arteko bakea behar dute eskatu.

Herrien arteko zapalketak elikatzen eta zuzenesten dituztenek, nekez eska dezakete "ikurren bakea".

Herrien arteko berdintasunik gabe, ez baitago inperialismoaz besterik.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Leizarán

(A. Aberasturi en «DV» y «Correo Español», 10/8/91)

No quiero recordar cuántos han muerto, cuántos han sentido el miedo de la amenaza desde que ETA decidió hacerse ecologista y defender la naturaleza a balazo limpio o carta-bomba. No quiero ni pensar la de millones y millones que ha costado, antes de iniciarse, esa autovía necesaria, según todos, para unir Navarra con Guipúzcoa. Y ahora, cuando un equipo de baloncesto se compromete —chantajeado, si se me permite la expresión, por un organismo autonómico— a lucir una publicidad absurda sobre esta obra, ahora, justo cuando el lehendakari Ardanza acaba de asegurar que bajo ningún concepto se alteraría el trazado de la autovía, ahora nos salen con el nuevo proyecto de consenso.

Pero resulta que este nuevo proyecto es el viejo rechazado por los técnicos. Pero resulta que este nuevo-viejo proyecto, una de dos: o ro es tan bueno como nos cuentan

ahora, o es tan bueno ahora como lo fue en su día. En los dos casos el asunto es descorazonador: si el proyecto llamado de consenso sigue siendo peor que el inicial, ETA ha ganado la batalla a la democracia y a la libertad; si la alternativa aprobada ayer es válida, ¿por qué empujarse en no aceptarla desde el principio cuando ni una sola gota de sangre había caído sobre el hermoso valle de Leizarán?

Navarra: las ideas claras

(Editorial «Diario 16», 10/8/91)

La situación política de Navarra tras las elecciones no es ciertamente fácil: a estas alturas todavía no se ha conseguido investir al presidente de la Diputación Foral a pesar de los sucesivos intentos y los sucesivos candidatos al cargo. (...)

No ha sido muy clara la actuación del socialista Urralburu, fiel a esta falta de escrúpulos que suele adornar a los políticos españoles en general, y a los socialistas en particular, cuando se trata de obtener

el poder. Las concesiones a Eusko Alkartasuna —especialmente la extensión de la enseñanza del euskera a toda una Navarra que no es, lingüística, étnica ni históricamente— mayoritariamente vasca, es un oportunismo típico de la ambición desahogada de poder. Y las conversaciones *soto voce* que se han mantenido con Herri Batasuna son, sencillamente, inadmisibles en un partido democrático y en un partido que gobierna en el Estado. Con el brazo político de la ETA no se habla ni siquiera *soto voce* y menos para recabar de una manera u otra apoyo. (...)

Fugitivos del hambre

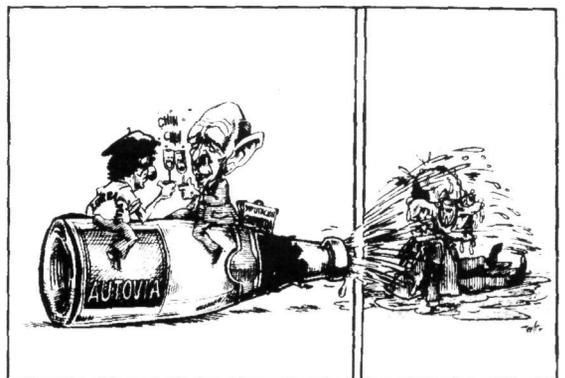
(Editorial de «El País», 10/8/91)

El espectáculo de los refugiados albaneses llegando a Italia y del trato que reciben produce dolor y sonrojo. Esos hechos ocurren en nuestra Europa y son la negación total del respeto al ser humano y

del sentido de civilización. (...)

Es inexplicable que no se hayan tomado medidas, no para rechazar como apuestos a los jóvenes albaneses que llegan a esa *tierra de libertad* que tanto se ha exaltado en la propaganda occidental, sino para que tengan un recibimiento civilizado y poder encauzar humana-

mente su futuro: sea retornando a su país, sea con otras soluciones. Pero la responsabilidad no es sólo italiana. Los Gobiernos de la CE debieron examinar medidas de ayuda a Italia ante ese problema. La solidaridad es fundamental porque mañana pueden surgir en otros lugares casos semejantes. (...)



(«Diario Vasco»)